PICASSO COMO REFERENTE EN ALGUNOS EXILIADOS DEL TERCER REICH

María Luz Blanco Camblor

Universidad de Valladolid, España

El título "Mirada y Deseo" que la conservadora de la Fundación Picasso, Lourdes Moreno, dio al artículo que escribió sobre el desarrollo y evolución de la obra del gran pintor malagueño,[1] lo interpreto yo como el efecto que los cuadros de Picasso despiertan en la mayoría de aquellos que los ven: una mirada y éstos se convierten en objeto de deseo. Este fenómeno lo experimentaron coleccionistas alemanes ya desde los primeros años de la estancia de Picasso en París. Es el caso del joven escritor y galerista, Wilhelm Uhde, quien, según indica Lourdes Moreno en el citado artículo, adquirió en 1905 "La habitación azul", de 1901.

Fue Uhde quien le hablaría de la pintura picassiana a otro joven alemán, David-Henry Kahnweiler, quien a partir de 1907 se convertiría en admirador, amigo incondicional y marchante, asimismo, de Picasso. Ambos organizaron exposiciones de cuadros impresionistas y cubistas en las que se incluían obras de Picasso. Ambos, igualmente, fueron inmortalizados por el pincel picassiano y pasarán a la literatura de la Historia del Arte, no sólo como modelos de dos cuadros representativos del cubismo, sino como críticos que supieron ver en los cuadros del pintor malagueño el inicio de la gran obra de uno de los mejores artistas del siglo XX cuando aún era poco más que desconocido allende nuestras fronteras y que pasaría a formar parte de los genios de la pintura, no sólo española, sino universal. Wilhelm Uhde fue, además, uno de los primeros críticos y coleccionistas en valorar a Braque y a los pintores franceses "clásicos" del arte "naif" del grupo "Sacré Cœur", Seraphine Louis, conocida como Seraphine de Senlis, Vivin, Bombois, Bauchant y, sobre todo, a Henry Rousseau.

En su libro *El Arte Naif*, Oto Bihalji-Merin cita un artículo de Hermann Broch sobre Hugo von Hofmannstahl y su tiempo, en el cual Broch "habla del realismo del arte primitivo que intenta copiar fielmente la naturaleza y, al mismo tiempo, supera ya el naturalismo, y se interna en lo esencial" [...].[2] Añade el autor [que]:

---

[1] Consulta eléctrónica en: http://canales.diariosur.es/picasso/mirada 2.htm (Consulta realizada en mayo del 2006).

[2] Cfr. Oto Bihalji-Merin: *Die Malerei der Naiven.* Citamos por la traducción de María Luz Rovira Grau: *El Arte Naif.* Barcelona: Labor,1978, págs. 11 y 12.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...

Centro Virtual Cervantes

> también Picasso hubiera podido ser citado entre aquellos que, desde un criterio intelectual, aspiran a lo primitivo como esencialidad universal. Mientras Picasso, continuamente superándose a sí mismo, se esforzaba siempre por ampliar hasta el infinito el mundo de sus formas, Rousseau edificó con reprimida pertinacia y sencillez artesana la absurda belleza de su realidad, que él descubrió de una vez para siempre.

Era el año 1908 cuando [Rousseau] dijo a Picasso la famosa frase: "Somos los dos mejores pintores de nuestro tiempo..." Entonces sonaba harto irrisorio. No sólo Rousseau era un pobre hombre, apenas conocido como blanco de burlas, sino que también Picasso estaba sólo en sus comienzos. Sin embargo, tanto Picasso como Rousseau son dos pilares del arte moderno.[3]

Y estos dos pilares, que algunos sólo vislumbraban, los percibió Wilhelm Uhde con cristalina clarividencia, como se desprende de sus escritos.

Uhde ve la luz del mundo, como él en su particular forma de expresarse nos cuenta, el 28 de octubre de 1874, en Friedeberg in der Neumark, pequeña localidad situada en la antigua Prusia que pasó a Polonía después de la II Guerra Mundial y que en polaco recibe el nombre de Strezelce Krajenski.[4] Su padre era fiscal, muy trabajador y un fiel cumplidor de sus obligaciones como funcionario prusiano, llegando a ocupar puestos importantes.[5] Persona muy valiosa y honrada en su trabajo, fue pronto ascendido y trasladado a una localidad más importante, Spandau, y cuando Uhde tenía 4 años a la ciudad de Posen, (Poznán, en polaco), ciudad con 600.000 habitantes. Como es tradicional, el padre deseaba que su hijo siguiera sus pasos, de manera que Uhde estudió leyes en varias Universidades: Lausanna, Gotinga, Heidelberg... Después de su habilitación le dieron un puesto en prácticas, cerca de Posen. Cuenta cómo el primer juicio en donde participó tenía como inculpados a dos campesinos medio borrachos, y ¡cómo el juez le censuró su forma de redactar el informe! ¡A él, cuyo mayor placer en todo su tiempo de estudiante había sido la literatura, el estudio de los clásicos, extasiándose con la belleza y riqueza de expresión empleada por ellos! No pudo aguantar la vida gris que tenía como futuro y cayó en un estado angustioso que obligó a su padre a pedirle una excedencia temporal por enfermedad. Éste quiso enviarle unas semanas a recuperarse en las montañas alemanas, pero él se negó y se fue a Italia, a Florencia, donde el contacto con el arte emergente en cada recoveco de la ciudad le fascinó.

---

[3] Oto Bihalji-Merin: *Ibidem*, pág. 12.

[4] Y no en **Friedberg**, localidad de Baviera, como aparece en algunas publicaciones. Tiene unos 20.000 hab., que contrastan con los aprox. 7.000 con los que cuenta **Friedeberg**.

[5] Al leer los primeros capítulos en donde cuenta su infancia es inevitable hacer cierto paralelismo con la familia Mann, tal como se refleja en la obra de Tomás Mann *Los Buddenbrook*. Familias patricias de rígida formación prusiana, con un elevado sentido del honor, del deber y del cumplimiento del trabajo por la rama del padre en ambas y vena artística recibida de la materna.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

El par de semanas planificadas se convirtieron en seis meses, y cuando regresó a casa, en vez de reincorporarse a su trabajo, escribió un libro: *En la tumba de los Médicis. Cartas florentinas sobre la cultura alemana.* ¡Fue el punto de inflexión que a partir de entonces le llevaría a transitar por los caminos del arte y que le conduciría años más tarde a París y a Picasso! ¡Adiós a la vida de funcionario! El 2 de mayo de 1899 tenía el despido como tal en sus manos y cuatro días más tarde se estaba matriculando en cursos relacionados con la historia del arte, filosofía y escultura griega en la Universidad de Múnich. Diariamente visitaba la "Alte Pinakothek" y "estudiaba" los cuadros de los grandes maestros. De Múnich se fue a Roma para continuar allí sus estudios, pero la ciudad eterna no le complacía. El exceso de edificios renacentistas y barrocos le oprimían y vuelve a Florencia con la disculpa de escribir su tesis doctoral. Esa segunda estancia en Florencia le enriqueció extraordinariamente y le aportó, sobre todo, un gran conocimiento del mundo griego. Cuando vuelve a Posen se dedica a escribir principalmente pero, convencido de que su vida no sería feliz en aquel rígido ambiente prusiano, decide ir a Paris. Lo demás ya es conocido: su relación con los grupos de pintores que se reunían en el Café du Dôme, su entusiasmo visitando museos y pequeñas galerías de marchantes... Su exquisita educación y refinamiento le permitían igualmente alternar en los salones de la sociedad parisina, donde pudo conocer a importantes coleccionistas, pero también frecuentaba con gusto los pequeños rincones y galerías alrededor del Sacré Coeur. Su intuición para comprender las nuevas tendencias pictóricas le movió a comprar algunos cuadros de pintores desconocidos que pudo vender poco después con algunas ganancias. El primero fue uno que le costó 2 francos, el cual –dice–, lo había comprado sólo porque le gustaba, sin ánimo de venderlo, pero alguien se encaprichó con él, pagándole varios francos más. Recuerda cómo en 1905, delante de una pequeña tienda en la esquina del Bulevard Roche-Chouart y la calle de los Mártires en donde vendían camas y otros enseres, el dueño, aficionado al arte, y al vino tinto, había expuesto la mercancía de algunos jóvenes pintores desconocidos a precios muy baratos. Allí encontró un lienzo en donde estaba pintado un desnudo femenino con el pelo amarillo. Le gustó extraordinariamente y pagó por él los 10 francos que le pedía. Se fijó en que la firma empezaba con una "P", pero su autor era para él totalmente desconocido.[6]

Cuenta cómo al llegar al "Café du Dôme" sus amigos le dijeron que el cuadro era una mala copia de Cézanne y que su autor no debía poseer ningún don especial para la pintura. La compra de ese cuadro tuvo grandes consecuencias para él, según sus propias palabras. A partir de 1905 ya se dedicó a comprar cuadros de Picasso. Wilhelm Uhde relata cómo el efecto que el contacto con el arte y su entorno a partir de esta estancia en París en donde había llegado en 1904, cambiaría diametralmente el rumbo y sentido de su vida. En las páginas siguientes Uhde habla de sus encuentros con otros coleccionistas, como Leo Stein y su hermana Gertrude, con su hermosa colección de cuadros de Cézanne, Renoir, Picasso y Henri Matisse, así como de sus visitas a Picasso, mientras su propia colección iba también aumentando.[7]

---

[6] Cfr. Wilhelm Uhde: *Von Bismarck bis Picasso*. Zürich, Oprecht, 1938, págs. 140-141.
[7] Cfr. Wilhelm Uhde: *Ibídem*, págs. 144 y ss.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

Lamentablemente, al estallar la Primera Guerra Mundial y debido a su nacionalidad alemana Uhde tuvo que volver a Alemania, siéndole requisados todos sus cuadros y demás objetos de su colección. Pasarían 10 años antes de poder regresar. Volvió a París en 1924, recomenzando de nuevo su actividad de crítico y coleccionista de arte. Nuevamente perdería su galería y sus colecciones con la llegada de los nazis, en 1940, obligándole a huir de la ciudad que amaba. Esta vez no podía regresar, lógicamente, a su país, sino que, como tantos otros exiliados, huyó hacia el sur, a la Francia que aún seguía libre y donde se instalaría por algún tiempo el Gobierno del anciano mariscal Pétain. Una parte de los exiliados que aún se encontraban en ese último reducto francés donde podían disfrutar de asilo político, pudieron huir a otros continentes, muchos desde el puerto de Lisboa, después de cruzar los Pirineos, a menudo con pasaportes falsos, y llegar a España, atravesándola por distintas vías y medios de transporte hasta alcanzar su meta en el país vecino. Otros se unieron a la resistencia francesa y participaron en la lucha contra el invasor nazi. Otros, en fin, se salvaron gracias a la ayuda de amigos franceses que les ayudaron a encontrar trabajo o se lo proporcionaron ellos mismos, ocultando, en la mayoría de los casos, su verdadera identidad. Por una carta de la esposa de Thomas Mann al escritor Hermann Kesten[8] se sabe que Uhde era una de las personas a las que se intentaba ayudar a emigrar a los Estados Unidos, consiguiéndole un visado de entrada y dinero para el pasaje por medio de una de las muchas instituciones como la "Emergency Rescue Committee" (ERC),[9] creadas para ayudar a los exiliados que corrían más peligro de ser repatriados a Alemania por los nazis cuando éstos ocuparon toda Francia. Pero, según parece, Uhde permaneció en Francia. Ignoramos si fallaron en su intento por conseguirle visados y dinero para el pasaje, o fue el mismo Uhde quien decidió no ir, como sucedió con Picasso, quien, como afirmó el 12 de octubre de 1943 el fotógrafo y periodista Brassaï, amigo suyo, hubiera podido huir de haberlo deseado, puesto que no le habían faltado ni dinero, ni oportunidades, ni invitaciones para hacerlo, ya que cuando las autoridades americanas se movilizaron para facilitar la huida a algunos de los que estaban amenazados, a Picasso también le ofrecieron esta posibilidad y que, incluso durante la ocupación, el cónsul norteamericano le había exhortado varias veces a marcharse de Francia.[10]

---

[8] Cfr.: Ulrique Voswinckel/Frank Berninger (eds.): *Exil am Mittelmeer. Deutsche Schriftsteller in Südfrankreich von 1933-1941*. Múnich: Allitera, 2005, pág. 205.

[9] La creación de esta asociación tuvo su origen en una comida en Nueva York el 25 de junio de 1940, es decir tres días después de que el Gobierno de Pétain firmara el armisticio franco-alemán, el 22 de junio. Fue organizada para la recaudación de fondos destinados a ayudar a los exiliados del Tercer Reich en su huída para escapar de los tentáculos de la bestia nazi, puesto que en el artículo 19 del pacto se establecía que el Gobierno de Vichy debería entregar a los alemanes los refugiados que éstos determinaran. Esa misma noche se creó la asociación, con la asistencia de numerosas personalidades del mundo político y cultural norteamericano, entre ellos Charles Seymor (presidente de la universidad de Yale), Dorothy Thompson (presidenta del P.E.N. de Norteamérica) , y un largo etcétera. Dos hijos de Thomas Mann, Erika y Klaus, ambos muy activos en la lucha contra el nacionalsocialismo, estuvieron presentes. Entre los propuestos para ayudarles a abandonar Europa se encontraban Casals, Picasso, Franz Werfel, Marc Chagall y otros conocidos artistas y escritores. Cfr. *Ibídem*, pág. 155.

[10] Cfr. Hans-Albert Walter: *Deutsche Exilliteratur 1933-1950*. (Vol. 2): *Europäisches Appeasement und überseeische Asylpraxis*. Stuttgart: J. B. Mezler, 1986 págs. 489-90.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

Por suerte, Uhde sobrevivió trabajando como jardinero, escondido en un castillo en St. Lary, en la Gascogne,[11] hasta que una vez terminada la guerra, regresó a París, en donde falleció en 1947.

Sin duda Picasso sirvió de referente a otros muchos escritores exiliados del Nacionalsocialismo, pero por las limitaciones propias de una ponencia, nos centraremos sólo en tres miembros de la Familia Mann: los hermanos Heinrich y Thomas Mann, y el hijo de éste, Klaus, todos ellos máximos exponentes de los escritores del exilio, tanto por su calidad literaria, como por su lucha contra Hitler y la política del III Reich. A esta circunstancia se une el hecho de que Wilhelm Uhde fue, como lo hiciera muchos años antes con Kahnweiler, el vínculo entre Picasso y Klaus Mann, aunque esta relación no llegara a ser personal, como sucediera años antes con el joven galerista y coleccionista, y éste entre Uhde y Thomas Mann.

El interés de Klaus Mann por Picasso comenzó ya en la primavera de 1926, en París, en una estancia de tres/cuatro meses de duración que él califica en su autobiografía *Der Wendepunkt* como paradisíaca y donde señala que fue Wilhelm Uhde, "el aristócrata prusiano" que delimitara su recorrido autobiográfico desde Bismarck a Picasso, quien le había enseñado a valorar la obra de varios pintores entre los que se encontraban Picasso, Delacroix, Courbet, Rousseau y Marie, entre otros.[12] En esto coinciden sus autobiógrafos, quienes afirman que el interés de Klaus Mann por Picasso se debe, sin lugar a dudas, a la influencia de Uhde.[13] Así es, en efecto, como aparece reflejado en sus diarios y autobiografías.

De los diarios de Klaus Mann se conservan veintiún cuadernos manuscritos, que abarcan desde el nueve de octubre de 1931 hasta el 20 de mayo de 1949 –la última anotación está hecha el día antes de suicidarse en el "Pabellon Madrid", en Cannes–, pero se sabe por sus propias declaraciones que escribió otros antes, aunque no se conservaron. Asi pues, la visita a París en 1926 cuando Uhde le "enseña" a valorar las obras de Picasso no se menciona en los diarios, sino, retrospectivamente, en las autobiografías. Estos veintiún cuadernos están publicados en seis volúmenes, distribuidos de la siguiente forma:

Volumen núm.	1: 1931-33
" "	2: 1934-35
" "	3: 1936-37
" "	4: 1938-39
" "	5: 1940-43
" "	6: 1944-49

[11] Cfr. Hans-Albert Walter: *Deutsche Exilliteratur 1933-1950.* (Vol. 3: *Flucht und Lebensbedingungen im Zweiten Weltkrieg.* Stuttgart: J. B. Mezler, 1988, pág. 369.

[12] Klaus Mann: *Der Wendepunkt. Ein Lebensbericht.* Reinbeck bei Hamburg, 1990, pág. 167.

[13] Cfr. Fredric Kroll/ Klaus Täubert (edit.), *Klaus-Mann-Scriftenreihe.* Vol..2: *Unordnung und frühen Ruhm.* (1906-1927). Wiesbaden: Edition Klaus Blahak, pág. 153.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

La primera referencia que encontramos en ellos se remonta a 1933, ya en el exilio, en París. Klaus Mann había salido de Múnich el 13 de marzo de ese año, apenas 10 semanas después del ascenso de Hitler al poder, el 30 de enero de 1933. Como era su costumbre, anota esquemáticamente los principales acontecimientos del día de su llegada. Dos días después, podemos leer que ha estado en el teatro de los Campos Elíseos,[14] donde actuaban Asar y Soulamith Messerer, del Gran Teatro de Moscú. Alaba la técnica de los bailarines, pero confiesa haberse aburrido. Comenta que es un público muy singular entre los que se encuentran todos los bailarines de París, aunque solamente menciona a Serge Lifar[15] y a continuación escribe el nombre de Picasso, por lo que se deduce que Picasso también estaba presente. Pocos días después hay una referencia a Uhde, con quien sin duda vuelve a retomar contacto, ya que a partir de este momento las referencias a ambos, Uhde y Picasso, se entremezclan. La segunda anotacion está fechada en Laren, localidad cercana a Amsterdam, el 22 de junio de ese mismo año, y en ella comenta que ha hecho una visita a alquien que tenía un cuadro de Picasso colgado en una de las habitaciones. Tampoco aquí hace comentario alguno.[16] Otras tienen lugar en las siguientes fechas:

3.VI (1933) Anota que ha recibido una carta de Uhde.
1.I. (1934) Dice haber leído el manuscrito de las memorias de Uhde.
12.III (1934) Llamada telefónica de Uhde
23.VIII (1934) Visita un museo de arte occidental en donde destacan un cuadro de Cezanne, dos de Van Gogh y dos de Picasso
27.I (1936) Escribe a Uhde.
23.II (1936) Uhde le escribe una carta agradeciéndole la recensión que Klaus Mann hace de un libro de Uhde sobre el joven pintor Kolle, amigo de éste, publicada en el *Pariser Tageblatt* ese mismo día.
24.XII (1936) Compra un libro sobre Picasso para una amiga.[17]
7.V (1938) Anota que ha estado leyendo la autobiografía de Uhde, *Von Bismark bis Picasso.*[18]
13.XII (1939) Escribe en Princeton que en su reciente visita a Nueva York ha estado trabajando en un amplio artículo sobre Picasso y que la primera redacción está ya casi terminada.

---

[14] Cfr. Klaus Mann: *Tagebücher* 1931-33. Edit. Por J. Heimansberg/ P. Laemmle/P.Laemle/ W.F. Schoeller. Múnich: Spangenberg:1989, pág. 124. (Desde ahora nos referiremos a las anotaciones diarísticas señalando la fecha, y, eventualmente, la página).

[15] Bailarín y coreógrafo francés de origen ruso. Nacido en 1905, en Kiev, donde había sido alumno del famoso bailarín Nijinski, vivía en Francia desde 1923.

[16] Cfr. *Ibídem,* pág. 149

[17] A partir de 1936 realiza varios viajes a los EE.UU., donde fijaría su residencia al año siguiente, aunque viajaría constantemente a Europa, permaneciendo en varios países con estancias de variable duración, entre ellos el nuestro, donde estuvo como corresponsal de guerra, conjuntamente con su hermana Erika.

[18] Haría sobre ella una recensión, publicada pocos días después, el 23 de junio, en *Die Neue Weltbühne.* Posteriormente se publicaría en Klaus Mann: *Woher wir kommen und wohin wir gehen. Frühe und nachgelassene Schriften.* (Edit. Por Martin Gregor-Delin). Múnich: Spangenberg, págs. 142-147. Asimismo se incluye en uno de los cinco volúmenes que recogen sus reseñas, críticas literarias, conferencias y artículos. En este caso, en el vol. 3, *Das Wunder von Madrid. Aufsätze, Reden, Kritiken 1936-1938.* Reinbeck bei Hamburg, Rowohlt, 1993, págs. 357-61.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

> 26.XII (1939) Anota que ha enviado su artículo a la revista *Atlantic Monthly* para su publicación. El artículo a que se refiere se titula "Die Hundert Gesichter des Pablo Picasso", (Las cien caras de Pablo Picasso), artículo que vuelve a retomar en el otoño de 1940. Está publicado en el vol. 5 del conjunto de la publicación de sus artículos,[19] donde se encuentran otros relacionados con Picasso, su obra y su entorno, por ejemplo: "Ich bin aus Guernica", (Soy de Guernica), "Gertrude Stein und Picasso", (Gertrude Stein y Picasso), y otros donde cita también a Picasso en relación con varios artistas, pintores y escritores.

A partir de 1939 Klaus Mann da un paso más en su admiración por el pintor malagueño, pues algunas de sus reproducciones pasan a formar parte de los objetos que siempre llevaba consigo en sus frecuentes viajes, bien en los Estados Unidos, dando conferencias contra Hitler y el nacionasocialismo, o en Europa, dado que le gustaba dar un toque personal a las habitaciones de hotel donde se hospedaba. Hay más anotaciones sobre Picasso en los años siguientes, en las que no nos detendremos, pero sí resaltaremos una que nos resulta significativa. Recién terminada la guerra, Klaus Mann, que se había alistado en el ejército norteamericano, realizando principalmente una labor informativa y propagandística exhortando a los soldados alemanes a desertar del ejército nazi –para lo cual hace buen uso de su experiencia como escritor y del conocimiento de los idiomas alemán e inglés–, fue uno de los primeros en cruzar la frontera italiana, llegando a su querida ciudad de Múnich, totalmente en ruinas, el 14 de mayo de 1945. El 22 de junio viaja a París y el 23 ya anota en su diario que ha visitado una exposición de Picasso.

Pero es en las autobiografías donde mayor número de referencias tiene sobre el pintor, y donde manifiesta ampliamente su entusiasmo y admiración por la obra de Picasso.

Klaus Mann fue un escritor que rompió los moldes habituales de escritos autorreferenciales,[20] pues escribió nada menos que tres autobiografías –la primera siendo muy joven–, que abarcan, respectivamente, los períodos siguientes:

Kind dieser Zeit:	*1906-1924*
The Turning Point:	*1906-1942*
Der Wendepunkt:	*1906-1945*

Como puede observarse, la primera cubre un período que finaliza antes de 1926 por lo que aún no se había encontrado con Uhde. La segunda, escrita en inglés en el exilio norteamericano, narra los sucesos desde su infancia hasta 1942 y la tercera, en alemán, la escribe ya de vuelta en Europa, y fue publicada póstumamente en 1952. Aunque

[19] Cfr. Klaus Mann: *Zweimal Deutschland. Aufsätze, Reden, Kritiken 1938-1942.* Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1994, págs. 218-231.

[20] Generalmente las autobiografías son escritas cuando sus autores han conseguido ya notoriedad y han alcanzado una edad relativamente avanzada.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

el título sea una traducción de la escrita en lengua inglesa, *El punto de inflexión,* su contenido no lo es, puesto que narra nuevos acontecimientos y amplía u omite hechos. Esto lo justifica por estar dirigidas a un público muy distinto, con un bagaje histórico y cultural muy diferente.

En *The Turning Point,* aparte de otras referencias donde lo elogia, le tributa un espacio muy significativo en el capítulo octavo, titulado "Olympus", que Klaus Mann dedica a aquellos autores, artistas e intelectuales, que han dejado una impronta en él. A lo largo de una treintena de páginas va desgranando sus amores y fobias por ellos, ideando diálogos y situaciones con las que les relaciona.[21]

Aunque es, sin lugar a dudas, en la autobiografía alemana donde hace más elogios del arte de Picasso, cuando al hablar de la tragedia expresada en el "Guernica", dice que, en su opinión, no tiene parangón desde Grünewald. Añade que Picasso no es solamente el mejor pintor de su época, sino el mayor artista. Su maestría es, simplemente, inigualable y vuelve a expresar su aún insatisfecho deseo de escribir un libro sobre el polifacético artista.[22] Deseo que la prematura muerte del escritor impidió realizar.

Klaus Mann fue, a su vez, vínculo de unión, según parece deducirse por los escritos autobiográficos de Thomas Mann, entre éste y Uhde y casi nos atreveríamos a afirmar que esta vinculación está relacionada con la publicación de la autobiografía de Uhde, *Von Bismarck bis Picasso,* por una de las editoriales más importantes, la Oprecht, en Zúrich, teniendo en cuenta que ésta se publica en unas fechas –1938– en que no era fácil publicar en lengua alemana debido al gran número de escritores del ámbito germánico exiliados en Europa, y que Zúrich era la ciudad donde residía Thomas Mann.

El conjunto de los diarios completos de Thomas Mann está compuesto por 10 gruesos volúmenes que abarcan desde 1918 hasta 1955, año de su muerte. La primera anotación del primer tomo corresponde al 11 de septiembre de 1918 y la última al 1 de diciembre de 1921 y la última está fechada el 29 de julio de 1955 y la realizó en el enorme hospital cantonal de Zúrich donde estaba ingresado, situado al lado de la universidad, a la cual pertenece, datos que el mismo Thomas Mann, hombre meticuloso en extremo, señala al lado de la anotación. (No obstante, aún vive casi dos semanas más, ya que fallece el 12 de agosto, a la edad de 80 años).

En el primer volumen, no hay ninguna referencia a Picasso; sí hace una referente a Uhde el 29 de agosto de 1920, señalando que ha leído una narración en *Die Freude (La Alegría),*[23] revista dirigida por Uhde en Alemania cuando tuvo que abandonar París y regresar a su país al comienzo de la primera Guerra Mundial. En los diarios publicados hay una discontinuidad cronológica, dado que los correspondientes al período entre

[21] Cfr. Klaus Mann: *The Turning Point.* London: Serpents's Tail, 1987, págs. 218 y ss.
[22] Cfr. Klaus Mann: *Der Wendepunkt.* Reinbek bei Hamburg, 1989, págs. 410-11
[23] Cfr. Thomas Mann: *Tagebücher 1918-1921.* Fránkfort del Meno: Fischer, 1979, pág. 462.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

1921 y 1933 los destruyó Thomas Mann el 21 de mayo de 1945, quemándolos en el jardín de su casa en California, según figura en la introducción del editor. Así pues, al segundo volumen, que cubre el período 1933-1934, corresponden ya a las anotaciones hechas en el exilio.[24] La primera entrada lleva fecha del 15 de marzo de 1933, es decir, seis semanas después del ascenso de Hitler al poder, el 30 de enero de 1933, y está hecha en Suiza, país que sería no sólo su primera estación en el exilio, sino también la última, pues Thomas Mann nunca quiso volver a vivir en Alemania, quedándose a vivir en Suiza desde que en 1952 regresara de su exilio en los Estados Unidos. En este segundo tomo hay una anotación del 6 de septiembre de 1933 en la cual escribe que ha estado cenando con el Dr. Uhde de Paris.[25] Habrían de pasar nada menos que 4 años hasta que encontramos las siguientes anotaciones sobre Uhde, el 23 de octubre de 1937 y el 19 de julio de 1938, respectivamente, señalando en ambas que ha estado leyendo en (sic)[26] el manuscrito de la autobiografía de Uhde.[27] Autobiografía que como indicamos sería publicada por la editorial Oprecht. Puede apreciarse cómo, a diferencia de su hijo Klaus, Thomas Mann no parecía estar muy interesado por Uhde.

Sobre Picasso tiene muy pocas anotaciones. La primera de ellas, ya en su exilio norteamericano, la hace en la ciudad de Princeton en cuya universidad impartía clases desde su llegada a los Estados Unidos, en 1938. Tiene fecha del 14 de diciembre de 1939 y anota que ha cenado con varios compañeros docentes universitarios y que han estado comentando la evolución de Picasso a la vista de unas reproducciones de sus cuadros en una revista. No encontramos otra referencia hasta 18 de agosto de 1944 y ello citando a otro escritor que en una conferencia les nombraba a ambos, –Thomas Mann y Picasso–, como grandes figuras de la cultura.[28] Las siguientes, ya en su segunda y definitiva residencia norteamericana de Pacific Palisades, en California, están fechadas, la primera el 24 de julio de 1946, cumpleaños de Katja, su esposa, en la cual hace mención a un cuadro de Picasso al pastel, regalo evidentemente de cumpleaños, al que se refiere como "madre con niño", y la segunda, el 28 del mismo mes, es decir, cuatro días después, en la que anota la visita de un profesor compañero suyo que les ayudó a colgarlo encima de la cama de su mujer. Añade en una frase escueta, tan frecuente en sus diarios, que se siente complacido. ¡No especifica si es debido al efecto del cuadro donde lo han colocado, o por la visita del amigo![29]

En el volumen correspondiente a los años 1949-50 tiene tres anotaciones con Picasso como referente. La del 19 de febrero de 1949 está relacionada con Picasso, aunque, en realidad, se refiere a su hermano Heinrich Mann, el cual había sido

[24] Thomas Mann no se encontraba en Alemania en el momento del ascenso de Hitler al poder, el 30 de enero de 1933, y ya no volvería a pisar suelo alemán hasta después de finalizada la guerra.
[25] Cfr. Ibídem, 1933-1934, pág. 169.
[26] El uso de la preposición "en" , y no "el" da a entender, creemos, que lo leía esporádicamente.
[27] Cfr. Ibídem, 1937-1939, págs. 121 y 257.
[28] Cfr. Ibídem, 1944-1946, pág. 472.
[29] Cfr. Ibídem, 1946-1948, págs. 24 y 25.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

invitado desde París, conjuntamente con Picasso, Fadejew y Aragon, para participar como iniciador de un "Encuentro Mundial de la Paz", (Welt-Friedens-Meeting) y que, nervioso y excitado, acudía a él y al escritor Lion Feuchtwanger para dejarse asesorar al respecto.[30] La segunda, del 19 de marzo de ese mismo año, es algo confusa por ser demasiado escueta y tiene dos frases relacionadas entre sí: la primera menciona un cablegrama referido al mencionado "Encuentro", al que denomina aquí como "Conferencia de la Paz" (Friedenskonferenz), y añade "con bases más amplias, pero, naturalmente partiendo de Picasso y Aragon". Aunque confusamente, parece dar a entender que esta vez le invitan a él a participar. En la segunda frase habla de un extenso telegrama sobre esa "Conferencia de Paz" y pone entre paréntesis (Arragon (sic), Picasso, Pierre Cot). Rehusar.[31] En la tercera, hecha el día de Navidad de 1950, habla de una exposición de un pintor napolitano-americano que de alguna manera está relacionado con Picasso (que viene de su parte, o que está influido por él).[32]

En el penúltimo volumen de los diarios, que cubre los años 1951-1952, hay dos referencias a Picasso, pero no en las entradas propiamente dichas, sino en las observaciones finales del editor. Una referente a la lectura por parte de Thomas Mann de un ensayo sobre Rilke y su quinta Elegía del Duino, inspirada en "Los Saltibanquis" de Picasso[33], y la otra referida a unas declaraciones de Thomas Mann en una conferencia de prensa que había tenido lugar en Viena el día anterior y que venían publicadas en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* el 20 de noviembre de 1952, relacionadas con el referido "Encuentro Mundial sobre la Paz" que iba a tener lugar en esa ciudad en diciembre de aquel año y en el que participarían Sartre, Cocteau y Picasso.[34]

Llegados al volumen final de los diarios, 1953-1955, –con las anotaciones de los últimos años de Thomas Mann en Suiza,[35] encontramos solamente una referencia a Picasso en una amplia anotación del 29 de agosto de 1954 que hace ya en su última residencia, en Kilberg, a orillas del lago de Zúrich, en la cual anota los acontecimientos de un reciente viaje realizado a Colonia y a Dusseldorf donde dio conferencias. En Dusseldorf visita una exposición en el Círculo de Bellas Artes (Kunstverein) procedente de Brasil, con las obras maestras del "Museu de Arte de Sâo Paulo", figurando el nombre de Picasso entre los grandes maestros que cita: Bonnard, Bellini, Memling, Cranach, Holbein, Bosch, Raffaelo, Tiziano, El Greco, Daumier, Van Gogh, etc. Esta es la

[30] Cfr. Ibídem, 1949-1950, pág. 24. (Todos ellos, como es sabido, reconocidos antifascistas y simpatizantes, cuando no miembros del Partido Comunista). El Congreso, de evidente tendencia izquierdista, tuvo lugar en París del 20 al 25 de abril de 1949 y Heinrich Mann no fue, finalmente, uno de los convocantes.

[31] Cfr. Ibídem, pág. 36.

[32] Cfr. Ibídem, pág.312

[33] Cfr. Ibídem, 1951-1952, pág. 565.

[34] Cfr. Ibídem, 1951-1952, pág. 731.

[35] Como hemos dicho, Thomas Mann al regresar del exilio no quiso fijar su residencia en Alemania, donde sólo volvió para dar conferencias y recibir honores de sus compatriotas como reconocimiento a su valía literaria y a la intensa y fructífera labor realizada en el exilio en contra del III Reich y la ayuda prestada a los exiliados, especialmente a los escritores, artistas e intelectuales, aunque no sólo a ellos.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

última vez que lo nombra en esos diarios, los "oficiales", podríamos decir, empezados a publicar en 1979 por la editorial Fischer, que fue la que publicó toda la obra de Thomas Mann, teniendo como editor de los primeros 5 tomos a Peter von Mendelssohn y a Inge Jens de los otros cinco. Como hemos dicho, hay muy pocas referencias. Ahora bien, en una obra, también publicada por la editorial Fischer, cuyos autores son Hans Bürgin y Hans-Otto Mayer, titulada *Thomas Mann. Eine Chronik seines Lebens (Thomas Mann. Una Crónica de su vida,)* publicada en 1965, aparecen, en forma de anotaciones de diarios, otros acontecimientos de su vida. Entre ellas, hay una relacionada con Picasso, fechada el 6 de junio de 1955, día en que cumplía 80 años. Es una cita extraída de la obra de su hija Erika *Das letzte Jahr (El último año)*, publicada igualmente por Fischer en 1956. Entre otras cosas, todas relacionadas con los muchos actos en honor de su padre, se menciona un opúsculo conmemorativo, "Homage de la France", de unas 200 personalidades de la vida cultural y política francesa a Thomas Mann para homenajearle en su 80 cumpleaños. Entre los firmantes están el Presidente de la República, Vincent Auriol, el Presidente de la Asamblea Nacional, Edouard Herriot, [...] Albert Camus, André Malraux, **Picasso**[36], Marguerite Yourcenar, Albert Schweizer y otros.[37]

Podemos decir que aunque, evidentemente, hubo una relación entre ambos, Picasso no fue un referente asiduo por parte de Thomas Mann. Hemos comprobado otras obras de tipo autobiográfico, como el volumen de correspondencia entre él y su hermano Heinrich, donde no hemos encontrado ninguna mención, así como el de correspondencia con Hermann Hesse. Sabido es que las inclinaciones políticas de Picasso y Thomas Mann no iban en la misma dirección, contrariamente a las de Heinrich Mann. El "inquebrantable antifascismo de Picasso"[38] fue, sin duda, compartido por los dos hermanos, pero desde distintas perspectivas: humanista-comunista, en Heinrich, y humanista-liberal en Thomas. Por otra parte, las inclinaciones artísticas de ambos hermanos tendían hacia diferentes vertientes: mientras Thomas Mann eran musicales, como bien lo demuestra en una de sus obras más famosas, el *Doktor Faustus,* las de Heinrich eran pictóricas, aunque, a pesar de ello, en las obras que hemos consultado no hemos encontrado referencias a Picasso, incluso en su autobiografía, *Ein Zeitalter wird besichtigt. Erinnerungen,* lo menciona solamente una vez.

Como conclusión, podemos señalar que en ninguna de las manifestaciones de los escritores alemanes exiliados del Tercer Reich cuya obra, especialmente la autobiográfica, ha sido objeto de estudio por nuestra parte durante las últimas décadas, se ha expresado tanto entusiasmo por el pintor malagueño, tanta admiración, como en las de Klaus Mann.

---

[36] La negrita es nuestra.

[37] Cfr. Hans Bürgin/Hans Otto Mayer: *Thomas Mann. Eine Cronik seines Lebens.* Fránkfort del Meno: Fischer, 1965, pág. 253.

[38] Cfr.: Alfred Kantorowicz: *Politik und Literatur im Exil. Deutschsprachige Schriftsteller im Kampf gegen den Nationalsocialismus.* Múnich: DTV,1983, pág. 249.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes

Bibliografía

Bihalji-Merin, Oto: *El Arte Naif.* Barcelona: Labor,1978

Bürgin, Hans/ Mayer, Hans Otto: *Thomas Mann. Eine Cronik seines Lebens.* Fránkfort del Meno: Fischer, 1965.

Kantorowicz, Alfred: *Politik und Literatur im Exil. Deutschsprachige Schriftsteller im Kampf gegen den Nationalsocialismus.* Múnich: DTV, 1983

Kroll, Fredric/ Täubert, Klaus (edit.): *Klaus-Mann-Schriftenreihe.* Vol. 2: *Unordnung und frühen Ruhm.* (1906-1927). Wiesbaden: Edition Klaus Blahak

Mann, Klaus: *Tagebücher 1931-1933.* Múnich: Edition Spangenberg, 1989.

——: *Tagebücher 1934-1935.* Múnich: Edition Spangenberg, 1989.

——: *Tagebücher 1936-1937.* Múnich: Edition Spangenberg, 1989.

——: *Tagebücher 1938-1939.* Múnich: Edition Spangenberg, 1989.

——: *Tagebücher 1940-1943.* Múnich: Edition Spangenberg, 1989.

——: *Tagebücher 1944-1949.* Múnich: Edition Spangenberg, 1989.

——: *The Turning Point. An Autobiography.* London: Serpent's Tail, 1987.

——: *Der Wendepunkt. Ein Lebensbericht.* Reinbeck bei Hamburg, 1990.

——: *Woher wir kommen und wohin wir gehen. Frühe und nachgelassene Schriften.* Múnich: Spangenberg, 1991.

——: *Das Wunder von Madrid. Aufsätze, Reden, Kritiken 1936-1938.* Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1993.

——: *Auf verlorenem Posten. Aufsätze, Reden, Kritiken 1942-1949.* Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1994.

Mann, Thomas: *Tagebücher 1918-1921.* Fránkfort del Meno: Fischer, 1979.

——: *Tagebücher 1933-1934.*. Fránkfort del Meno: Fischer, 1977.

——: *Tagebücher 1937-1939.* Fránkfort del Meno: Fischer, 1980.

——: *Tagebücher 1944-1946.* Fránkfort del Meno: Fischer, 1986.

——: *Tagebücher 1946-1948* Fránkfort del Meno: Fischer, 1989.

Uhde, Wilhelm: *Von Bismarck bis Picasso.* Zürich, Oprecht, 1938.

Voswinckel, Ulrique/ Berninger, Frank (edit.): *Exil am Mittelmeer. Deutsche Schriftsteller in Südfrankreich von 1933-1941.* Múnich: Allitera, 2005.

Walter, Hans-Albert: *Deutsche Exilliteratur 1933-1950.* (Vol. 2): *Europäisches Appeasement und überseeische Asylpraxis.* Stuttgart: J. B. Mezler, 1986.

Walter, Hans-Albert: *Deutsche Exilliteratur 1933-1950.* (Vol. 3: *Flucht und Lebensbedingungen im Zweiten Weltkrieg.* Stuttgart: J. B. Mezler, 1988.

Zur Mühle, Patrik, von: *Fluchtwweg Spanien-Portugal. Die deutsche Emigration und der Exodus aus Europa 1933-1945.* Bonn: J.H.W. Dietz Nachf., 1992.

ACTAS XLI (AEPE). María Luz BLANCO CAMBLOR. Picasso corno referente en la obra d...
Centro Virtual Cervantes